

Propuesta editorial

Español neutro latinoamericano. Una breve guía sobre la variedad del español que no es de ningún lugar, pero que se entiende en todos

[Información de contacto](#)

[Información general](#)

[Sobre el autor](#)

[Sinopsis](#)

[Índice](#)

[Muestra de escritura](#)

[Plan de venta](#)

Información de contacto

Correo electrónico: info@agenciapalabra.com

Sitio web: <https://agenciapalabra.com/>

Información general

Título: *Español neutro latinoamericano. Una breve guía sobre la variedad del español que no es de ningún lugar, pero que se entiende en todos*

Autor: Palabra

Género: Idiomas, lingüística

Cantidad de palabras: 4700

Sobre el autor

Palabra es una agencia de servicios editoriales: escribimos, redactamos, editamos, corregimos y traducimos textos.

Desde 2020, trabajamos, en el corazón de la ciudad de Buenos Aires, con libros de ficción, de no ficción, cuentos, guiones, artículos periodísticos, artículos SEO, *copy* para web, piezas publicitarias, textos educativos y cualquier otra idea que pueda ser puesta en palabras.

Sofía Poggi, su directora y fundadora, trabaja desde 2010 como correctora, redactora y traductora. El equipo de Palabra se fue conformando con profesionales de distintos ámbitos, como el periodismo, la traducción, la industria editorial, las letras y el diseño.

Para más información, podés consultar nuestro blog en <https://agenciapalabra.com/es/blog/>

Sinopsis

El español es una de las lenguas más habladas en todo el mundo. Actualmente, son 21 los países que lo tienen como lengua oficial, y su número de hablantes (entre nativos y estudiantes) se sitúa en torno a los 580 millones. Estos impresionantes números nos dan una certeza: una lengua tan ampliamente utilizada solo puede tener miles de dialectos y regionalismos.

El «español neutro» surge como una de las posibles aproximaciones a un castellano único que sea entendido por todos los hispanohablantes. Pero ¿realmente existe un español neutro? ¿Cuál es su historia? ¿Cuáles son sus rasgos? ¿Cómo sabemos qué término es «neutro» y cuál no lo es?

En *Español neutro latinoamericano. Una breve guía sobre la variedad del español que no es de ningún lugar, pero que se entiende en todos*, intentamos responder a estos interrogantes y ofrecemos un posible glosario de palabras «neutras» y su comparación con las variedades argentina, española, mexicana y chilena.

Índice

1. ¿Qué es el español neutro?

2. Breve historia del español neutro

3. Rasgos del español neutro

3.1 Morfosintácticos

3.2 Léxicos

3.3 Fonéticos

3.4 Semánticos

4. Glosario de español neutro

5. Conclusiones

6. Bibliografía

Muestra de escritura

(Del capítulo “Breve historia del español neutro”, en *Español neutro latinoamericano. Una breve guía sobre la variedad del español que no es de ningún lugar, pero que se entiende en todos*)

La historia del español neutro estuvo siempre vinculada a la historia de los medios de comunicación de masas. Su consolidación, hacia la década de los treinta del siglo pasado, vino a solucionar un problema muy concreto: con la aparición del cine sonoro, las producciones hollywoodenses se encontraron por primera vez con una barrera lingüística. Hasta entonces, el cine mudo había circulado internacionalmente casi sin problemas, porque, como indica Mendoza Sander en *El doblaje y el español neutro en las películas de animación de Disney*, la pantomima era un lenguaje universal. Solo los intertítulos requerían traducción a los idiomas locales, pero esa era una operación barata y técnicamente sencilla.

El éxito de *El cantor de jazz*, en 1927, alteró ese equilibrio. Los grandes estudios estadounidenses se lanzaron a producir películas sonoras para contentar a la demanda interna, pero encontraron mucha resistencia en el mercado internacional. Los diálogos en inglés no eran para todo el mundo. Se intentaron muchas soluciones, con distintos grados de éxito: películas subtituladas, que dejaban afuera a la nada despreciable audiencia de analfabetos; películas multilingües, donde los mismos actores grababan sus diálogos en distintas lenguas, que en general hablaban precariamente; versiones alternativas, en las que actores de distintas nacionalidades reinterpretaban la misma película, dando lugar a imitaciones baratas y de mala calidad; y doblajes, que en general eran torpes y desincronizados. Hasta bien entrados los años treinta, el problema del lenguaje no encontró una solución única. Algunos estudios hollywoodenses incluso prefirieron ahorrarse el disgusto y financiar directamente producciones locales, como hizo Paramount con las películas de Carlos Gardel.

Uno de los primeros ensayos de español neutro surgió en esa época: en 1929, RKO estrenó el musical *Rio Rita* en su versión doblada. A diferencia de muchos de los doblajes de la época, que tomaban como modelo el castellano peninsular, *Rio Rita* estaba doblada a un español desregionalizado, sin referencia nacional concreta. Fue uno

de los mayores éxitos en la historia del estudio (aunque, en verdad, el doblaje tuvo poco que ver con eso).

A su vez, a pesar de las dificultades técnicas, hubo un medio que se adaptó fácilmente al doblaje: las películas animadas. En este rubro, la sincronización entre el audio de los diálogos y las expresiones de los personajes era mucho más sencilla; y, por otra parte, las películas orientadas al público infantil no podían apostar al subtítulo. Disney tenía muy presente que la mayoría de su audiencia no sabía leer o leía con dificultad, y por eso se perfeccionó en el doblaje.

Sin embargo, nacía un problema: ¿a qué variedad del español convenía doblar las películas? Luego de grabar el doblaje de los clásicos *Dumbo*, *Pinocho* y *Bambi* en los estudios Sono Films, en Buenos Aires, Disney decidió seguir el consejo de Edmundo Santos, un doblajista mexicano, y adoptar una especie de español medio, intencionalmente desregionalizado. **La ventaja de esta lengua artificial era que evitaba el problema de “nacionalizar” a los personajes —y a las marcas—, y que además se entendía en toda América Latina.**

Para la década del sesenta, todos los lanzamientos internacionales de Disney tenían una versión en español neutro. Los Estudios Churubusco creados por Santos en México contaban con el apoyo de Disney, y lograron así convertirse en el hogar hispanohablante de sus personajes. Pronto, otras empresas dedicadas a la animación, como Hanna-Barbera, hicieron lo mismo con estudios radicados en México y Puerto Rico.

Con el correr del tiempo, la globalización y el crecimiento del mercado hispanoamericano profundizaron esa tendencia. Distintos productos internacionalizados requerían un español de traducción apto para todo el continente —España, en general, tuvo versiones propias—; eso llevó a la proliferación de traducciones, subtítulos y doblajes en una lengua media, sin origen ni método claro. Eventualmente, hubo incluso producciones originales en esa variedad del español, como el famoso caso de *Pasión de gavilanes* (2003): una telenovela filmada en Colombia, orientada al mercado hispano estadounidense, que prefirió el español neutro a alguna variedad regional en particular.

El español neutro surge, entonces, para suplir una necesidad del mercado. Por lo tanto, **a diferencia de otras lenguas estandarizadas, no tiene una población que lo hable ni una institución que establezca los modos “adecuados” de usarlo.**

Es importante recordar que, aunque ocurrió de forma muy distinta al español neutro, las lenguas nacionales también han atravesado procesos de estandarización. El italiano y el castellano son buenos ejemplos de esto. Luego de la unificación italiana, a mediados

del siglo XIX, hubo que elegir uno de los muchos dialectos que se hablaban en el territorio como el idioma del naciente Estado nacional. La balanza se inclinó por el dialecto toscano, que era el que tenía prestigio cultural, ya que en él habían escrito Dante, Boccaccio y Petrarca. Sin embargo, recién en la segunda mitad del siglo XX el italiano estándar se extendió significativamente a lo largo del país, gracias a la expansión de la educación, de la prensa y de la televisión. Algo parecido sucedió en España durante el reinado de los Reyes Católicos que, luego de la reconquista y en pos de la unificación, decidieron que la lengua de Castilla (el castellano) fuera la lengua del reino.

Pero, por supuesto, no hay una "Real Academia" del español neutro, y eso significa que no hay diccionarios de referencia o normativas claras para su uso. Su forma depende sobre todo de las soluciones ideadas por traductores a lo largo de los años, al enfrentarse con la tarea de crear textos para audiencias internacionales. Editoriales, estudios, discográficas, cadenas de noticias y todo tipo de empresas encuentran en él una solución oportuna al "problema" de la diversidad del español.

Plan de venta

Español neutro latinoamericano. Una breve guía sobre la variedad del español que no es de ningún lugar, pero que se entiende en todos está orientado a profesionales de la escritura de todo el mundo hispanoparlante. Su población objetivo son los y las traductores, escritores y editores que se encuentran, como nos ocurre en Palabra, en la difícil situación de tener que producir textos en español neutro, una lengua desregulada y deregionalizada, pero con amplia utilidad comercial. En este sentido, el fin del libro es servir como una guía de referencia sencilla, que permita acercarse a esta tarea de manera a la vez sistemática y amigable.